

## RELACIONES INTERNACIONALES

### DISPUTA SOBERANA CON GRAN BRETAÑA. LOS CASOS DE LAS ISLAS MALVINAS, GIBRALTAR Y HONG KONG<sup>1</sup>

#### Presentación

En la actualidad existen diecisiete Territorios no Autónomos o dependientes que, por mandato de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), deben ser objeto de un proceso de descolonización. Si bien cada caso da cuenta de una realidad particular, es posible encontrar un común denominador en diez de ellos: la presencia de Gran Bretaña como potencia administradora.

Con el objeto de analizar la actuación de dicha potencia, el presente trabajo se propone estudiar tres casos particulares en los que se dio y se da una disputa por la soberanía de dichos territorios: Malvinas, Gibraltar y Hong Kong. Consideramos que, en el marco de nuestro reclamo por los archipiélagos Malvinas, Sándwich y Georgias del Sur y los espacios marítimos circundantes, el estudio de otros casos, aunque diversos y particulares, puede ayudar a concebir y a vislumbrar similitudes y diferencias en el accionar de los distintos actores involucrados. La elección de Gibraltar responde, por un lado, a la necesidad de analizar otra experiencia que dé cuenta de un conflicto aún irresuelto y, por el otro, a la relevancia que el Estado español tiene, en tanto colonizador de las islas, en la disputa por Malvinas. El caso hongkonés, en tanto, resulta ilustrativo a la hora de pensar en una estrategia que ha resultado exitosa para el país que sufrió la ocupación, en este caso, China.

A través de un abordaje que comprende variables históricas, políticas, económicas y culturales, la investigación hace referencia a los fundamentos de la ocupación británica en cada uno de los territorios, la importancia que los mismos representan en términos geoestratégicos, y las políticas adoptadas por los distintos gobiernos a lo largo de los años.

#### Fundamentación teórica y metodológica

Con el objeto de analizar los casos Malvinas, Gibraltar y Hong Kong en tanto disputas soberanas protagonizadas por Gran Bretaña, esta investigación hace uso de los supuestos de la teoría realista de las relaciones internacionales, según los cuales (1) el sistema internacional se caracteriza por ser anárquico; (2) los Estados, como unidades racionales y autónomas, son los actores dominantes en la política mundial; (3) el empleo o la amenaza del empleo de la fuerza es el más eficaz medio para manejar el poder; y (4) en términos de jerarquía, las cuestiones de la seguridad militar (alta política) predominan sobre los asuntos económicos o sociales (baja política). Es a partir de dichos enunciados que podremos explicar el comportamiento de Gran Bretaña, en tanto potencia que administró y administra los espacios en cuestión.

Por otro lado, y en relación con las características geográficas de los escenarios estudiados, se toman también algunos enunciados y desarrollos teóricos propios de la geopolítica, disciplina que se ocupa de estudiar los efectos de la geografía sobre la política internacional y las relaciones internacionales.

#### La importancia del espacio marítimo. Una lectura a partir de los casos Malvinas, Gibraltar y Hong Kong

A los efectos de desarrollar parte de la investigación realizada, y teniendo presente el objetivo y la pretendida extensión del trabajo, abordaremos aquí una de las variables que hemos considerado a la hora de estudiar Malvinas, Gibraltar y Hong Kong como tres casos de disputa soberana con Gran Bretaña.

---

<sup>1</sup> Universidad Nacional de Lanús (UNLa).

## RELACIONES INTERNACIONALES

En este sentido, nuestra intención es reflexionar acerca de la importancia que poseen los espacios marítimos y el poder que ellos le han otorgado a Gran Bretaña. En efecto, es mucho lo que se ha escrito sobre el pasado imperial de esta potencia y la relevancia que el poder naval ha tenido en dicho proceso. Vale rescatar el aporte realizado por Alfred Mahan (1892), un militar y pensador estadounidense que a fines del 1800 se dedicó a estudiar el origen y la fortaleza del entonces imperio británico, como modelo a seguir por su país. Este autor centró su atención en la supremacía marítima adquirida por Gran Bretaña, lo que les permitió desarrollar un comercio exterior próspero, una muy buena y eficiente marina mercante capaz de apoyar dicho comercio, una potente marina de guerra que podía ir en defensa de los barcos de comercio allá donde se la necesitase, una serie de bases marítimas en donde los navíos podían reabastecerse o ser reparados y una serie de territorios coloniales que podían proporcionar las materias primas que necesitaba la industria de la metrópoli, permitiendo así satisfacer las necesidades más exigentes de los mercados de consumo en cuanto a productos finos y/o exóticos.

Mahan postuló que “el poder del mar es todo lo que tiende a hacer magno a un pueblo que está sobre o al lado de la mar”. George Modelski (1978), en tanto, propone pensar en una visión cíclica de cambios de cien años en el liderazgo mundial. En ese marco expuso que los mares son de vital importancia para que los países lleguen a ser potencias mundiales. Portugal, Holanda, Gran Bretaña y Estados Unidos le sirvieron de ejemplo para dar cuenta de este fenómeno.

Hace ya más de medio siglo que Gran Bretaña dejó de ser una potencia imperial y que perdió la supremacía marítima que alguna vez ostentó a manos de los Estados Unidos, indiscutida potencia naval y militar de la actualidad. No obstante, en pleno periodo de descolonización, la metrópoli rehusó desprenderse de múltiples territorios de ultramar esparcidos a lo largo y ancho del planeta, que ha seguido atesorando hasta nuestros días. Bajo la denominación “territorios británicos de ultramar” Gran Bretaña se asegura, con su retención, presencia en los principales océanos y rutas marítimas del mundo. Se trata de catorce lugares pertenecientes a la Corona Británica pero que no forman parte del Reino Unido. Juntos, abarcan una superficie de siete veces el Reino Unido. Entre ellos se encuentran Gibraltar, y cuatro territorios ubicados en el Atlántico Sur: las Islas Malvinas; las Sándwich y las Georgias del Sur; las Islas de Santa Helena; Ascensión y Tristán Da Cunha y el denominado Territorio Antártico Británico. Cada uno es una pieza clave del “collar de perlas” que permite a su dueño el control sobre toda esta porción del océano.

### **Malvinas: geopolítica del Atlántico Sur**

En 1986, a través de la Resolución N° 41/11, la ONU declaró al Atlántico Sur “zona de paz y cooperación”, exhortando a todos los Estados a que reduzcan y, eventualmente, eliminen su presencia militar en la región. Sin embargo, y a contramano de estas directivas, el Reino Unido ha instalado en Malvinas una auténtica fortaleza que se ha convertido en uno de los enclaves militares extranjeros más importantes del hemisferio occidental; mientras que en 2008 Estados Unidos ha reactivado el patrullaje de su IV Flota. Dichas acciones demuestran que el poderío marítimo -y militar- sigue siendo de vital importancia para los intereses de estos “socios especiales”, parafraseando al ex primer ministro Churchill. En efecto, la política exterior de estas dos potencias guarda, muchas veces, intereses similares. Tanto es así que algunos de esos Territorios Británicos de Ultramar han sido “arrendados” a Estados Unidos para la construcción de bases militares, aeropuertos o bases logísticas. Es el caso del archipiélago de Chagos o de la Isla Ascensión, por ejemplo.

En este marco, cabe señalar que Estados Unidos decide reactivar su IV Flota en el mismo momento en que la crisis de hipotecas subprime se enfrentaba, en espejo, a las altas tasas de crecimiento chino que reconfiguraban las relaciones de poder internacional y confirmaban la reorientación de los flujos comerciales y financieros mundiales hacia el Pacífico Norte. Según Luzzani (2012) esta decisión se explica, fundamentalmente, por dos razones que están relacionadas la una con la otra. En primer lugar, la llegada a Suramérica de gobiernos populares que decidieron abandonar el alineamiento automático

## RELACIONES INTERNACIONALES

a las políticas de Washington, poniendo énfasis en la integración regional como mecanismo para lograr mayores niveles de autonomía. En segundo lugar, la importancia que el país asiático fue cobrando para América Latina y el Caribe, especialmente en virtud de su gran demanda de *commodities* -lo que les permitió a los gobiernos de la región una estabilidad económica propicia para lanzar las reformas que tenían en carpeta<sup>2</sup>-.

A dichas razones agregaríamos una tercera, relacionada con la “guerra por los recursos” de la que hablan autores como Michael Klare (2008) y que guarda relación con la relevancia geoestratégica que posee el Atlántico Sur, en virtud de los recursos naturales allí presentes<sup>3</sup>. Esta cuestión resulta de vital importancia a la hora de pensar la problemática sobre Malvinas, sobre todo teniendo en cuenta que hoy una de las principales cuestiones en el conflicto entre nuestro país y el Reino Unido gira en torno al otorgamiento de licencias de exploración y explotación de los recursos naturales, desde la pesca y el petróleo, hasta la extracción de tierras raras y la obtención de patentes sobre la diversidad biológica con fines farmacéuticos y demás recursos del subsuelo marítimo (Recce, 2012). Los beneficios económicos que derivan del mar ya no se limitan sólo a la pesca y el tráfico mercante, sino que, como bien expresara Adolfo Koutudjian (2011) estamos en presencia de una verdadera carrera por la apropiación del lecho marino. El aumento en los porcentajes de la producción offshore, la que pasó del 4% en 1980 al 20% en 2015 da cuenta de este fenómeno.

### **Hong Kong: aspectos geoestratégicos en el mar de la China meridional**

En el siglo XIX los denominados “Tratados Desiguales” fueron el corolario en la disputa entre varios Estados del Este de Asia y potencias imperialistas occidentales. El caso más paradigmático fue el enfrentamiento entre Gran Bretaña y China en las denominadas “Guerras del Opio”. Las consecuencias implicaron la entrega de Hong Kong, el pago de una compensación y la apertura de puertos chinos para comerciar, junto a la legalización del opio, la ampliación territorial británica y el arriendo de la zona sin pago de alquiler por un lapso de noventa y nueve años. Dicho plazo culminaría en 1997, marcando el fin del dominio colonial británico y el restablecimiento de la soberanía china sobre Hong Kong.

Previo a la invasión y posterior asentamiento británico en las costas del Mar de China Meridional, no era más que una diminuta comunidad pesquera, siendo a su vez zona de refugio para piratas y contrabandistas de opio. Con la conformación de dicha colonia de ultramar, la importancia geoestratégica de Hong Kong cobraba enorme relevancia en su carácter marítimo y portuario. Hong Kong era el único puerto de aguas profundas entre el estrecho de Malacca (donde se haya Singapur), y la ciudad de Shanghái. En 1880 ya se había convertido en el tercer puerto más activo del Imperio Británico, ubicado por detrás de Londres y Liverpool.

Hoy, Hong Kong es uno de los centros financieros más importantes del mundo con una estructura económica fuertemente dependiente del comercio internacional. Como región administrativa especial de la República Popular China, la isla se encuentra situada en la costa sur del Mar de China Meridional, a 100 kilómetros al sudeste la ciudad de Guangzhou (Cantón) y al este de la Región Administrativa Especial de Macao. Gran parte de su economía está representada por el sector de servicios, principalmente los financieros, hecho que convierte a la bolsa de Hong Kong en la más importante de Asia, luego de Tokio. Con una población de más de 7 millones de habitantes, en 2011 el PBI

---

<sup>2</sup> Esta hipótesis puede ser corroborada con la lectura de las declaraciones de postura que los responsables del Comando Sur estadounidense realizan, cada año, ante el Congreso norteamericano, donde, en los últimos años se ha mostrado una preocupación cada vez mayor por la presencia de esta potencia extra-regional, llegándose a afirmar que es preciso contrarrestar las acciones de poder militar blando de China con mayor presupuesto para la zona de América Latina (Ver declaraciones de postura 2016 y 2017).

<sup>3</sup> Recce (2014) sostiene que el Atlántico Sur contiene cinco elementos claves para nuestra subsistencia como especie: energía, minerales metalíferos, proteínas, biodiversidad y el verdadero quinto elemento, agua potable.

## RELACIONES INTERNACIONALES

per cápita de Hong Kong ya era de 37.000 dólares frente a los 32.000 dólares de Reino Unido. Hoy el mismo se estima en 42.123 dólares y es considerado como uno de los lugares con mayor libertad económica del mundo.

En las últimas décadas del siglo XX ha cobrado mayor relevancia la importancia geoestratégica del Mar de China Meridional, el cual incluye la coexistencia de economías en plena expansión, tales como Corea de Sur, Hong Kong, Brunei, Vietnam, Camboya, Singapur y Taiwán. También se encuentran los denominados tigres menores, Malasia, Indonesia, Tailandia y Filipinas, junto a los dos gigantes asiáticos que son la India y China, y la tercera economía del mundo que es Japón. En torno a este amplio espacio geográfico coexisten estados y economías enmarcadas en un mar de gran importancia estratégica, económica y política.

Por el mar de China Meridional fluyen las rutas marítimas que enlazan a Europa, África y el Océano Índico con Asia Oriental, lo que conforma la segunda zona marítima más importante del mundo. En el siglo XXI, la cuestión geoestratégica del Mar de China Meridional se está viendo condicionada por una serie de conflictos territoriales producto, en parte, de la evolución histórica de China como potencia en conjunto al hallazgo de grandes reservas energéticas.

El analista internacional Robert D. Kaplan (2014) analiza en su libro "Asia's Cauldron: The South China Sea and the End of a Stable Pacific" uno de los conflictos más álgidos de la actualidad, donde el factor geográfico resulta decisivo. Kaplan afirma que el Mar de China Meridional es para China hoy, el equivalente de lo que el Caribe fue para Estados Unidos. Así como el Caribe pone en conexión América del Norte con América del Sur, el Mar de China Meridional conecta Asia Nororiental con el Sudeste Asiático e incluso el golfo Pérsico.

Los estadounidenses terminaron de consolidar su condición de hegemonía mundial a comienzos del siglo XX con el dominio absoluto del mar Caribe, controlando fundamentalmente la capacidad de denegar el acceso a otra potencia. En ese sentido, el control chino en el Mar de China Meridional resultaría imprescindible para ascender a la categoría de gran potencia mundial.

Casi un tercio de todo el tráfico marítimo mundial transita por el Mar de China Meridional. La gran mayoría del petróleo importado por China, Japón y Corea del Sur debe circular por allí. Por él pasa tres veces más petróleo que por el Canal de Suez y quince veces más que por el Canal de Panamá. Esta arteria posee algunos estrechos que la facilitan un eventual bloqueo, tales como el de Malacca, Sunda, Lombok y Makassar. Pero dicho territorio no es solo un lugar de paso. Tanto el mar como el subsuelo albergan gran cantidad de recursos: cerca de 7.000 millones de barriles de petróleo y 900 billones de pies cúbicos de gas natural (sólo las reservas probadas), como así también de su rica biodiversidad ictícola.

El dominio del Mar de China Meridional se erige como puramente económico. Con la presencia de un hegemonía regional, China, y una serie de países satélites alrededor, parece mostrar que el único actor con capacidad de ponerle un límite es Estados Unidos, un actor extrarregional pero con países aliados y fuerte presencia militar en la zona.

### **Gibraltar: disputas por el valor estratégico**

La cesión por parte de España del territorio de Gibraltar se transforma en un escenario de disputas en diversos planos, entre los cuales resalta por su importancia propia, la cuestión marítima. Si el tratado de Utrecht de 1713 fijó límites concretos a la transferencia de la propiedad en favor de Gran Bretaña, en la actualidad el espacio marítimo se instituye en arena de conflicto por sí mismo debido a que ambas coronas europeas buscan legitimidad en tanto propietarios de las aguas - y sus beneficios-circundantes a Gibraltar. Su significación se descubre al recordar que en el año 2013 Gibraltar arrojó bloques de hormigón al agua para impedir la actividad pesquera por parte de barcos españoles. La existencia de una doble interpretación contradictoria, opuesta y por ahora irreconciliable del derecho internacional del mar sostenida por un lado por

## RELACIONES INTERNACIONALES

España y por el otro por Gran Bretaña, es una de las claves sustanciales de este enfrentamiento. Si para esta última su propia presencia y uso de la propiedad proyecta una soberanía sobre las aguas, su contraparte funda su posición en la teoría de la Costa Seca inaugurada durante el franquismo. Esta última supone un reconocimiento del dominio británico tan sólo en los términos acordados en el artículo X de Utrecht<sup>4</sup> y por lo tanto traza un límite a su influencia. El límite es, como su nombre lo indica, la propia costa la cual funciona en ese sentido como una delimitación natural al ejercicio de poder de Gran Bretaña. En el otro extremo se sostiene que el propio dominio inglés supone, como se ha mencionado, derechos sobre las aguas contiguas<sup>5</sup>.

La disputa por Gibraltar descansa en su valor geoestratégico. En este apartado continúa siendo un eje estratégico al igual que en siglos anteriores precapitalistas pero por motivos distintos. Si en otros siglos su trascendencia radicaba en su posición en tanto entrada o salida a Europa desde África (y viceversa) principalmente como vía de lo religioso, en la actualidad se descubren dos dimensiones estratégicas fundamentales: una militar y la otra comercial<sup>6</sup>. Esto se revela en la postura oficial del ejército inglés para el cual -Gibraltar- "is well situated to observe shipping channels through the Straits and it could dominate the western entrance to the Mediterranean in time of war. Its communication systems, runaways facilities and harbour make it an important base for Nato"<sup>7</sup>. Su relevancia en el plano militar se verificó durante la primera y segunda guerra mundial, contiendas en las que fue utilizada como una puerta de acceso hacia el Mediterráneo por parte de los aliados. La OTAN en el contexto de la Guerra Fría también hizo uso del territorio de Gibraltar en tanto base naval y aérea<sup>8</sup>. Su forma natural aseguraría a Gran Bretaña, en un hipotético conflicto armado de alto nivel, una ventaja de peso ya que cualquier nave quedaría encerrada entre los confines del estrecho.

En documentos oficiales la UE señala al Estrecho de Gibraltar, al Canal de Suez y al Estrecho Turco, en conjunto, como una línea de control necesaria sobre el Mar Mediterráneo. La ubicación del Estrecho de Gibraltar sobre este espacio marítimo puede ser pensada también en tanto variable geoestratégica por tres motivos: la red de comunicaciones e infraestructura allí presente-destacándose las diversas terminales de gas natural licuado y los 4 gasoductos que conectan Europa con el norte de África-, por el intenso comercio que allí sucede -estimativamente se comercia alrededor del 25% del comercio marítimo petrolero mundial y el 30% del comercio mundial por esta misma vía- y no sólo por su papel central como centro de transportes sino también porque allí se concentran la mitad de los recursos y flota pesquera de la Unión Europea. De este modo el Parlamento Europeo señala la cuestión geoestratégica del Mediterráneo al resaltar que desde el final de la Guerra Fría

(...) the EU has faced no conventional security challenge in the Mediterranean, due to NATO's unchecked military dominance and the presence of the US Sixth Fleet. However, recent geopolitical changes suggest a gradual shift in the regional balance. The re-emergence and growing assertiveness of Russia and Turkey in the Eastern Mediterranean, as well as the increasing presence of out-of-area actors, such as China, paired with declining defence budgets across Europe, suggest that a long-term shift is underway. (...) The geostrategic importance of the Mediterranean will increase further in the future, as a result of ongoing regional and global trends. These trends have the potential to significantly increase the political and economic dynamism of the Mediterranean region

<sup>4</sup> La Ciudad y el Castillo de Gibraltar, junto con el puerto, su defensa y fortaleza fueron incluidos explícitamente en dicho artículo.

<sup>5</sup> El jurídico en torno a las aguas es un complejo debate que excede las intenciones aquí planteadas y por ello se lo menciona de forma descriptiva.

<sup>6</sup> Estas dos facetas ya existían antes pero habiendo perdido terreno lo religioso en tanto factor político, el comercio y la seguridad se imponen como pilares necesarios para entender la disputa actual por Gibraltar.

<sup>7</sup> Fuente: página web oficial de la British Army. Disponible en: <http://www.army.mod.uk/operations-deployments/22730.aspx>

<sup>8</sup> Información disponible en el libro "The A to Z of NATO and Other International Security Organizations"

## RELACIONES INTERNACIONALES

and provide substantial benefits to all of the Mediterranean coastal states. But they also bear considerable risks that could undermine maritime security in the Mediterranean<sup>9</sup>.

Por lo que Gibraltar supone, en cierto sentido, una pieza clave en la estructura de Europa Occidental. El bloque advierte la existencia de amenazas no convencionales y focos de conflictos vinculados, por citar un ejemplo, a la disputa Palestina- Israelí en la Franja de Gaza y por ello señala la necesaria protección de esta zona geográfica.

En un sentido económico el Estrecho de Gibraltar y su puerto son el escenario de un alto número de transacciones económicas (ya sean comerciales, de turismo o de otra naturaleza) que son una consecuencia directa de su posición geográfica al ser la vía más rápida entre la Europa Atlántica, África, América y parte de Oriente y Asia. Gibraltar permite la conexión entre África y Europa, entre el Mar Mediterráneo y el Océano Atlántico y por ello cerca de la mitad del comercio mundial acontece entre sus límites rocosos. Su horizonte comercial se constituye por los dos extremos: el legal y el ilegal, caracterizado este último por un intenso traspaso de armas, personas o por ejemplo narcóticos.

El enfoque geoestratégico permite dilucidar que el diferendo por Gibraltar - al igual que en el caso Malvinas- trasciende la mera puja por la soberanía y encierra una disputa por un espacio de suma importancia tanto en términos de seguridad - es decir desde lo militar-, como en términos estratégicos por los recursos naturales que allí se encuentran. Si la geoestrategia puede ser definida como el área de la geopolítica que hace del entrecruzamiento de la geografía de los territorios y lo militar su objeto de estudio, Gibraltar posee en ese sentido diversas aristas que lo tornan rico desde dicho enfoque. El intenso tráfico no sólo comercial sino también de submarinos da cuenta de lo que subyace en su disputa.

### Comentarios finales

Según lo analizado líneas arriba podemos afirmar que estamos en un momento en el cual, si bien la distribución de poder es difusa, el poder marítimo continúa siendo absolutamente relevante para Gran Bretaña y Estados Unidos, quienes utilizan su fuerza naval -entre otros mecanismos- como modo de contrarrestar el poderío de China, quien busca convertirse en el hegemón regional de Asia y, además, ha venido ejerciendo una importante influencia en la zona de América Latina.

Para concluir, quisiéramos hacer referencia al pensamiento del Almirante Storni, quien hace más de un siglo, y en una muestra de su carácter visionario, sostenía que nuestro país tenía todo para esperar de sus mares, que el mismo sería el “vehículo y el sostén” de nuestra fortuna y nuestra gloria. Según él, Argentina no conseguiría hacer efectiva su independencia, “hasta donde lo permita la relación de las naciones, dentro del equilibrio de sus recursos y sus fuerzas, hasta tanto no ocupe en el mar el lugar que le corresponde”. Vale la pena rescatar su obra en tanto consideramos que, para nuestro país, la clave está en comprender que el conflicto territorial por Malvinas no termina en las islas, sino que se extiende hasta el Polo Sur inclusive. Por este motivo, la disputa por su soberanía ha de encararse desde una visión mucho más amplia, que tiene como escenario al Atlántico Sur, sitio estratégico para la defensa argentina que incluye no sólo a las Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur sino también a la Antártida y al océano Atlántico mismo (Caplan y Eissa, 2015). Quedan fichas por jugar en el tablero mundial. Sin embargo, creemos que es hora de que Argentina decida qué rol quiere ocupar en este escenario que ha demostrado ser por demás relevante en términos estratégicos: el escenario marítimo.

---

<sup>9</sup> Fuente: documento del parlamento europeo. [En línea] Disponible en: [http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/etudes/join/2013/433839/EXPO-SEDE\\_ET\(2013\)433839\\_EN.pdf](http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/etudes/join/2013/433839/EXPO-SEDE_ET(2013)433839_EN.pdf) (Consultado el 21/07/2017)

## RELACIONES INTERNACIONALES

### Referencias bibliográficas

CAPLAN, S.; EISSA, S. (2015). Análisis estratégico del sistema Malvinas, Antártida y Atlántico Sur. Serie Documentos de Trabajo N° 28, Escuela de Defensa Nacional, Ministerio de Defensa de la República Argentina. [En línea] Disponible en: <http://www.edena.mindef.gov.ar/docs/DOCN28.pdf> (Consultado el 26/04/2017).

KAPLAN, R. (2014) Asia's Cauldron: The South China Sea and the End of a Stable Pacific. [En línea] Disponible en: <https://books.google.com.ar/books?hl=es&lr=&id=glcpAgAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT11&dq=Asia%27s+Cauldron:+The+South+China+Sea+and+the+End+of+a+Stable+Pacific&ots=RJ5B5pFWKX&sig=aWIFcVta94Dnn4WjeufhuJ2NYIY#v=onepage&q=Asia's%20Cauldron%20The%20South%20China%20Sea%20and%20the%20End%20of%20a%20Stable%20Pacific&f=false> (Consultado el 20/06/2017).

KLARE, M. (2008). Planeta Sediento, Recursos Menguantes. La Nueva Geopolítica de la energía. Barcelona: Editorial Urano.

KOUTOUDJIAN, A. (2011). “Geopolítica del mar argentino”, Revista de la Escuela de Guerra Naval, N° 57, Octubre. pp. 69-94. [En línea] Disponible en: [http://www.esgn.edu.ar/revista/biblioteca/anteriores/revista\\_57/RevistaESGN\\_57\\_Completa.pdf](http://www.esgn.edu.ar/revista/biblioteca/anteriores/revista_57/RevistaESGN_57_Completa.pdf) (Consultado el 22/07/2017).

LUZZANI, T. (2012) Territorios vigilados. Como opera la red de bases militares norteamericanas en Sudamérica. Buenos Aires: Debate.

MAHAN, A. (1892). The Influence of Sea Power upon the French Revolution and Empire, 1793–1812. Boston: Little, Brown & Co.

MODELSKI, G. (1978). The Long Cycle of Global Politics and the Nation-State. En Comparative Studies in Society and History, Vol. 20, N° 2, Estados Unidos, pp. 227-230.

PAZ, M. A. (2015) De Malvinas a Hong Kong. El Conflicto del Atlántico Sur y el fin de los Tratados Desiguales. Editorial Universitaria del Ejército.

RECCE, J. (2012). “Una nueva identidad estratégica nacional: Argentina país Austral, Suramericano y Emergente”, Argentina en Asuntos Estratégicos, n°1, septiembre. pp. 37-48. [En línea]. Disponible en: <https://issuu.com/argentina.estrategica/docs/numero1> (Consultado el 10/04/2017).

STORNI, S. (1916). Intereses argentinos en el mar. [En línea] Disponible en: [http://www.edena.mindef.gov.ar/docs/Intereses\\_Argentinos\\_en\\_el\\_Mar.pdf](http://www.edena.mindef.gov.ar/docs/Intereses_Argentinos_en_el_Mar.pdf) (Consultado el 13/04/2016)

50ª SESIÓN PLENARIA DE LA ORGANIZACIÓN DE NACIONES UNIDAS (1986, 27 de Octubre). Zona de Paz y Cooperación del Atlántico Sur. Resolución N° 41/11. [En Línea]. Disponible en: <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/41/11> (Consultado el 15/05/2017).